



**PLAN
DE FORMACION
DE LAICOS
Y FORMACIÓN
CONJUNTA**

2010-2015
Provincia Marista de América Central

EQUIPO PROVINCIAL DE PASTORAL

Plan de Formación de Laicos 2010-2015

Equipo integrado de Hermanos y Laicos (2009-2010)

Coordinadores provinciales de pastoral:

- Balbino E. Juárez (catequética)
- José Antonio Alonso (solidaridad)
- Luis Carlos Gutiérrez (educación y fraternidades)
- Nicéforo Garrán (pastoral juvenil)
- Roberto Linares (pastoral vocacional)

Coordinadores nacionales de pastoral:

- Edgardo López (Guatemala)
- Mynor González (El Salvador)

Laicos y laicas:

- Carlos Navajas (director y coordinador CPL)
- Francisco Porres (fraternidades)
- Irene Ruíz (coordinadora académica)
- Nohemí Pinto (coordinadora pastoral, psicóloga)
- Ricardo Martínez (educación, El Salvador)

Provincia marista de América Central ©

Guatemala, 2010

Justificación del Plan de Formación de laicos

Misión compartida y vitalidad

Introducción

La experiencia del Instituto en los últimos años se ha visto marcada por la progresiva incorporación de los laicos a la misión y espiritualidad marista. Mediante el impulso de los Capítulos Generales, la presencia de los laicos en la vida marista se ha vuelto más notoria. La experiencia de comunión, aún en sus manifestaciones más incipientes, se ha desarrollado y fortalecido. Por ello, el XX Capítulo General identificó como signos de vida las siguientes constataciones: Que “el Espíritu difunde el carisma de Marcelino en muchos laicos que se sienten atraídos por su proyecto y que comparten nuestra misión, nuestra espiritualidad y nuestra vida” (# 10); y que “numerosos Hermanos y laicos vivimos con entusiasmo la misión educativa marista en las escuelas y en las nuevas presencias al lado de los más abandonados. Estamos viendo avances importantes en el campo de la solidaridad” (#10). Por ello invitó a todo el Instituto a “ensanchar el espacio de la tienda” con los laicos.

Esta percepción de progresiva implicación mutua, de riqueza compartida, de fortaleza en la ayuda mutua y de fecundidad del carisma, se concretó en una llamada a “profundizar nuestra identidad específica de Hermanos y de laicos, al compartir vida: espiritualidad, misión, formación...” (XXCG, 26). Crecer en esta mutua colaboración invita a aumentar la corresponsabilidad y reciprocidad (XXCG, 27).

Es un camino iniciado. El Espíritu sigue impulsando esta comunión. Desde esta visión, surgieron los siguientes retos:

...respetando las particularidades y los ritmos de cada cual, nos comprometemos a promover experiencias y procesos de reflexión conjunta que nos lleven a profundizar nuestra identidad marista y a perfilar distintas formas de pertenencia al Instituto. Ello implica procesos de formación conjunta de Hermanos y laicos. (XXCG, 29).

Animamos el desarrollo de una mayor corresponsabilidad y reciprocidad entre Hermanos y laicos en las obras existentes y en las nuevas presencias. Necesitamos, también, involucrar más a los laicos en la toma de decisiones, incluso participando en algunas estructuras de gobierno. Donde se den las condiciones adecuadas, animamos la creación de comunidades abiertas a los laicos o con su presencia como miembros, para trabajar con los jóvenes, especialmente los más abandonados. (XXCG, 30)

Avanzar juntos, Hermanos y laicos, decidida e inequívocamente, en la cercanía a los niños y jóvenes más pobres y excluidos, a través de caminos nuevos de educación, evangelización y solidaridad. (XXCG, 31)

Invita a los Hermanos a “promover la vocación marista de los Hermanos y de los laicos” (XXCG, 42.5).

Promover la constitución de Fraternidades del Movimiento Champagnat, signo de vitalidad reconocido por el Instituto, o acoger otras formas posibles de asociación de laicos. (XXCG, 43.10)

Poner en marcha o continuar desarrollando programas de formación de Hermanos y laicos. Estos programas tienen como objetivo prioritario profundizar la identidad marista en todas sus dimensiones (antropología, misión, espiritualidad, solidaridad...). Dichos programas serán elaborados conjuntamente por Hermanos y laicos. Contemplan medios tales como cursos de espiritualidad, retiros, seminarios, talleres y días de recolección. Procurarán promover la especificidad y la complementariedad de las vocaciones dentro de una Iglesia de comunión. Algunas unidades administrativas podrán establecer estos programas en común con otras unidades administrativas o con las otras ramas de la Familia Marista. (XXCG, 44,6)

Establecer las estructuras necesarias para que sea efectiva la corresponsabilidad entre Hermanos y laicos en la planificación, en la animación y en la gestión de las obras. Y esto, particularmente, en la realización de proyectos apostólicos nuevos. (XXCG, 44,7)

Promover experiencias que favorezcan el compartir la misión, la espiritualidad y la vida con los laicos. (XXCG, 44,8)

Acoger favorablemente la creación de comunidades con presencia de laicos, con el fin de responder a las necesidades de la juventud, especialmente de la más abandonada. (XXCG, 44,9)

El XXI Capítulo general profundiza alguna de las ideas que dejó planteadas el XX CG y que retan a los procesos de formación:

1. La construcción de una nueva relación para vitalizar el carisma: “Una nueva relación entre hermanos y laicos, basada en la comunión, buscando juntos una mayor vitalidad del carisma marista para nuestro mundo.” (2ª. Llamada)
2. El reconocimiento de la vocación laical marista: “Reconocemos y apoyamos la vocación del laico marista. Creemos que es una invitación del Espíritu a vivir una nueva comunión de hermanos y laicos maristas juntos, aportando una mayor vitalidad al carisma marista y a la misión en nuestro mundo. Creemos que es un “Kairós”, una oportunidad clave para compartir y vivir con audacia el carisma marista, formando todos juntos una Iglesia profética y mariana.” (2ª. Llamada)
3. Incorporación del enfoque laical: “Acogemos con satisfacción el nuevo documento “En torno a la misma mesa”, como una fuente de reflexión y discernimiento durante los próximos años.
4. Desarrollo de experiencias de formación conjunta: “Apostamos por procesos y experiencias de formación conjunta, hermanos y laicos, que garanticen una buena formación que nos ayude a ser fieles a las intuiciones de nuestro fundador.”

5. Apoyo a estructuras laicales: “Apoyamos el Movimiento Champagnat de la Familia Marista y otras expresiones nuevas de vida y pertenencia marista que están surgiendo en formas diferentes, en diversas partes del mundo; a la vez que sentimos la necesidad de desarrollar procesos que permitan a todos los maristas ser corresponsables de la vida, la espiritualidad y la misión.”
6. Impulso vocacional: Hermanos y laicos compartimos la responsabilidad de buscar nuevas vocaciones maristas. El grito de Marcelino Champagnat, “¡Necesitamos hermanos!” nos sigue interpelando hoy. Que cada uno de nosotros, hermanos y laicos maristas, se atreva a invitar a los jóvenes a unirse a ser hermanos maristas o laicos maristas.
7. Una presencia fuertemente significativa entre los niños y jóvenes pobres que se traduce en:
 - a. Transformación del corazón, la vida y la actividades
 - b. Compromiso personal en la construcción de una sociedad justa y solidaria, en el respeto por la vida, conscientes de la ecología en vistas a conseguir un mundo mejor y sostenible.
 - c. Compartir la responsabilidad en la misión.
 - d. Dar prioridad a la evangelización.
 - e. Vivir la opción por los pobres.
 - f. Transmitir el carisma a una nueva generación de educadores.
8. Promoción del diálogo intercultural e interreligioso, basado en el respeto, crecimiento mutuo y las relaciones de igualdad entre diferentes culturas, etnias y religiones (Cf. Mendes 2007).
9. Desarrollar una mentalidad internacional e intercultural de la misión marista.
10. Defender los derechos de los niños y jóvenes de manera valiente y profética en los foros públicos.

El XII Capítulo provincial (2007), desde la reflexión de los Hermanos y laicos en la III Asamblea Provincial (2007), menciona unas líneas de acción que afectan el desarrollo del actual esquema formativo provincial:

1. Adaptar e implementar la Guía de Formación de Laicos tomando en cuenta los niveles de identificación, áreas de formación y experiencias de compromiso.
2. Propiciar estructuras de acompañamiento y animación para laicos.
3. Potenciar estructuras, instancias y procesos de formación conjunta para hermanos/as y laicos/as.
4. Estructurar un plan de formación para hermanos y laicos sobre pastoral vocacional y acompañamiento, integrado dentro del plan de formación de agentes

de pastoral juvenil y vocacional. (Coordinación Provincial de PJV y Comisión Provincial de PJV). Tiempo: 2008.

5. Diseño e implementación de experiencias (cursos, talleres, oraciones) de formación y vivencia en la espiritualidad marista encarnada y eclesial, para hermanos y laicos/as, que nos lleven a vivir centrados apasionadamente en Jesús y su Reino, teniendo en cuenta nuestras culturas y el vivir cotidiano.
6. Visualizar nuevas experiencias de vida compartida entre hermanos/as y laicos/as.
7. Estructurar e implementar el Proyecto Provincial de Voluntariado en la Provincia.
8. Introducir progresivamente a laicos/as en las Comisiones de Animación de la Provincia.
9. Favorecer medios (guías, reflexiones, temas, encuentros...) que nos ayuden a vivir las actitudes necesarias para la misión compartida.

La necesidad del Plan de Formación de Laicos también proviene de las siguientes constataciones a nivel de la Provincia:

1. La presencia mayoritaria y cada vez más relevante de los laicos en las obras maristas.
2. La progresiva incorporación de laicos en las áreas de animación y pastoral de la Provincia, donde realizan funciones de responsabilidad y liderazgo.
3. La presencia y el crecimiento de un grupo de laicos comprometidos con la vivencia del carisma, que se expresan en diferentes formas, y abren paso a una nueva conciencia de la “vida marista”, más amplia y diversa.
4. Una mayor conciencia interna de la misión compartida, a tenor también, de corrientes eclesiales más conscientes del papel activo del laico en la Iglesia.
5. Una creciente conciencia de la necesidad de formación para facilitar la transformación de nuestras presencias, el crecimiento de las personas y la respuesta a las necesidades de nuestros medios.

En las necesidades enunciadas se reconoce un avance ya logrado al mismo tiempo que se perfilan nuevos retos de cara al futuro:

1. Asegurar una mayor y mejor transmisión de los fundamentos del carisma, que enriquezcan una identificación progresiva y manifiesta con el “espíritu marista” en todas sus dimensiones.
2. Fomentar experiencias de formación sólidas para los diferentes niveles de implicación de los laicos.
3. Mejorar la profesionalización en todos los campos de la misión.

4. Asegurar la continuación, transformación y actualización de nuestras obras y presencias.
5. Desarrollar estrategias de desarrollo y formación para asegurar la debida actualización y mejora de los laicos en sus dimensiones personales, profesionales y espirituales.
6. Incrementar las experiencias compartidas de formación y de vida entre los Hermanos y los laicos de tal forma que aseguren una comunión y desarrollo conjunto.

Fundamentación y modelo del Plan de formación de laicos Maristas de Champagnat en misión

Análisis de los elementos formativos de la Misión Educativa Marista

La formación inicial y permanente de los agentes educativos y evangelizadores (animadores y líderes pastorales, docentes, administrativos, directivos, miembros de fraternidades y otros grupos) es una necesidad emergente y urgente no sólo para la institución marista, sino para cualquier organización social. La conciencia de esta dimensión se ha vuelto más vívida ante la creciente participación del laicado en todos en los procesos de toma de decisiones, consulta, y ante la necesidad de integrar nuevos dinamismos de cambio y transformación en los centros educativos así como en variadas actividades apostólicas. La formación permanente y el desarrollo profesional se transforman así en una necesidad para la vitalidad de la misión marista. De la profundidad y calidad, así como del riesgo que se asume, dependerán los resultados, que variarán a corto, mediano y largo plazo.

Fundamentación desde la misión marista

Un proceso formativo que mira a Champagnat

Champagnat fue un hombre con visión práctica, innovador, con iniciativa, previsión y entusiasmo (MEM 18), cercano a la gente e imaginativo, destacado por su empeño y dinamismo apostólico que nació de su inagotable confianza en Dios y en María (MEM 19). Fue realista y práctico (MEM 20). Poseía un liderazgo exitoso por su habilidad para relacionarse y comunicarse con los demás, atraer a los jóvenes y obtener las mejores cualidades de los demás (MEM 21).

Marcelino era un educador nato (MEM 22) y experto en la juventud (MEM 23). El secreto de su éxito como educador estaba en la gran sencillez con la que se relacionaba con sus jóvenes discípulos y en la enorme confianza que supo depositar en ellos (MEM 23). Con ellos elaboró y perfeccionó un sistema de valores educativos, y demostró espíritu emprendedor al incorporar a la enseñanza los métodos pedagógicos más efectivos de su tiempo (MEM 24).

Marcelino mostraba interés personal por cada uno [...], guiaba espiritualmente, animaba a prepararse adecuadamente, y confiaba responsabilidades apostólicas (MEM 25). Inspiró una espiritualidad apostólica sustentada en la idea de la presencia de un Dios amoroso y fiel, en un compromiso de vida que tenía a María como modelo y Madre, y una actitud fraternal vivida en

comunidad. Presentaba el amor de Jesús en Belén, la Cruz y el Altar, no sólo como motivo de meditación personal sino como recuerdo de que estaban llamados a manifestar ese mismo amor en la tierra. El amor que Marcelino sentía por los pobres es un modelo para aquellos que responden al nombre de “Marista”. (MEM 26).

Marcelino elaboró un sistema de formación permanente que incluía tanto teoría como experiencia práctica y que se basaba en la comunidad. Especialmente durante los primeros años, las vacaciones de verano se aprovechaban para mejorar los conocimientos de los Hermanos y sus métodos educativos mediante el trabajo individual y por grupos, exámenes y conferencias. (MEM 27). Estableció un sistema similar para la formación de responsables, especialmente los directores de las escuelas, en áreas como la administración, la contabilidad, el ejercicio de la corresponsabilidad, la relación con los otros hermanos, y el trabajo en consejo o en equipo. (MEM 28).

Un proceso formativo que nace de y para la misión compartida: identidad, corresponsabilidad, espiritualidad.

Formación para compartir el sueño de Champagnat

El proceso de formación de laicos promueve compartir y continuar el sueño de Marcelino de transformar las vidas y la situación de los jóvenes, particularmente los menos favorecidos, ofreciéndoles una formación completa, humana y espiritual, basada en el amor personal por cada uno de ellos (MEM 30) así como alcanzar a otros destinatarios.

Formación desde una antropología cristiana

La visión antropológica cristiana fundamenta las concepciones y las acciones de la formación laical marista. El desarrollo de los valores vocacionales de los agentes pastorales y educativos de la Provincia está estrechamente a la visión cristiana de la existencia humana y de su progresivo crecimiento hasta “llegar a la altura de Cristo”. El plan de formación se desarrolla desde la visión integral y de progresiva conversión del ser humano. El proceso de crecimiento en la vida cristiana en los laicos se centra en: a) el reconocimiento y aceptación de los valores inscritos en nuestra naturaleza; la interiorización de los valores revelados en Jesucristo; y la integración de la naturaleza y la revelación en la vida cotidiana (encarnación) (Cf. Guía de Formación, 13-30).

Formación para desarrollar la misión compartida

La misión compartida (MEM 33), con el depósito común de valores en los que se fundamenta nuestra visión - *el respeto a la dignidad de la persona, honradez, justicia, solidaridad, paz, sentido de trascendencia* (MEM 34)-, nos invita a promover la responsabilidad y un interés común por el éxito de nuestro trabajo. Para ello, requiere fomentar la corresponsabilidad y sus atributos en la planificación, animación y evaluación de la labor realizada. Esto vuelve necesario el desarrollo de perfiles específicos de crecimiento profesional y de competencias.

En los centros escolares, expresamos nuestro sentido de misión compartida formando una

comunidad educativa entre el profesorado, los padres y el personal no docente. Nos ayudamos unos a otros en nuestras funciones complementarias. Juntos buscamos un modelo de relación que refleje el Evangelio y nuestros ideales maristas y que testimonie los valores que queremos transmitir a nuestros alumnos. (MEM 128)

En las obras sociales o pastoral no escolares, impulsamos el sentido de fraternidad y comunidad, que refleje nuestras opciones por el Reino y nuestra inspiración cristiana.

Formación para desarrollar áreas medulares

En ámbitos provinciales, interprovinciales y regionales, procuramos (MEM 50):

- fomentar nuestro **crecimiento en identidad marista** a través de planes de formación que reúnan a Hermanos y Laicos, y mediante retiros y publicaciones. Nos centramos especialmente en la figura de Marcelino Champagnat, su herencia educativa, su espíritu y su carisma;
- preparar a **los responsables maristas** por medio de una formación permanente en pedagogía, dirección educativa y gestión, así como en espiritualidad, evangelización de los jóvenes, justicia y solidaridad (como indica posteriormente en el número 164 y se puede extender a todos los animadores de la misión marista: "... personas con visión, que puedan proponer y testimoniar nuestros valores maristas y guiar a los demás para que vivan según ellos.);
- impulsar organizaciones como el Movimiento Champagnat de la Familia Marista y otros grupos Champagnat como Comunidades Remar, Laicado Marista, que proporcionan un marco adecuado para ayudar a sus miembros a vivir la espiritualidad y la misión marista.

Un proceso formativo marista para educar y evangelizar

Educamos cuando evangelizamos, ya que al anunciar explícitamente a Jesús y ofrecer un testimonio de vida coherente con el Evangelio, transformamos nuestra realidad personal y social haciéndonos más humanos y abiertos. Ejercemos la crítica frente a las realidades que desvirtúan o robotizan al ser humano y le cierran las puertas a una calidad de vida mejor. (EMM, 37)

Desde otros ámbitos formativos

La MEM perfila algunas opciones formativas posibles en centros maristas de formación del profesorado. Estos centros se pueden orientar en variadas dimensiones, pero deben asegurar:

- a) la cualificación profesional (en todos los componentes fundamentales);
- b) la transmisión de una visión integral de la educación;
- c) la debida preparación para la catequesis y la enseñanza de la religión;
- d) el acompañamiento para armonizar la fe, la cultura y la vida;
- e) la animación para ofrecer servicio educativo en áreas necesitadas (Cf. MEM 155).

De igual forma, la presencia en la enseñanza superior nos proporciona un "contexto idóneo"

para el diálogo entre fe y pensamiento actual. Además, “nos proponemos metas elevadas de estudio e investigación, contribuimos al progreso social y cultural y ofrecemos una adecuada preparación, profesional y personal, para futuros líderes. A través de nuestra labor pastoral de acompañamiento ayudamos a los estudiantes a armonizar fe, ética personal, y sentido de la justicia social” (MEM 156).

Formación para el desarrollo de la capacidad de liderazgo

La formación de laicos es una opción para el desarrollo y mayor influencia del laicado en su calidad personal, profesional y evangelizadora en la misión marista. En el desarrollo de su liderazgo, se debe apuntar a fortalecer una comprensión transformativa y ética, empapada del espíritu de servicio y la compasión, y que respete las intuiciones fundamentales de nuestra presencia educativa (MEM158ss). Para ello se requiere elaborar un sentido crítico (MEM 162) que fortalezca nuestras acciones y ejerza una influencia real como agentes transformadores, comunitarios, y que fomentan en los destinatarios el que se conviertan en gestores del propio progreso.

Este liderazgo lo compartimos hacia adentro y hacia fuera, mediante la participación activa en organismos de educación católica y en escenarios pastorales diversos. En ellos, aportamos y aprendemos. Acercamos a la Iglesia a nuestra acción apostólica. Y contribuimos al diseño y práctica de políticas educativas, para lo cual necesitamos formar la comunión, la participación y el sentido crítico.

Formación desde la ubicación social-cultural

Sociedades en cambio

Las sociedades centroamericana y puertorriqueña¹ compartimos una constante de nuestra época: el cambio en los más amplios y diversos escenarios sociales y culturales. Ha transformado la concepción de mundo, de sociedad y de cultura que se poseía previamente. Los fenómenos como la globalización, el cambio del dominio de los bloques políticos, la interconexión cultural, las redes sociales, la generalización y masificación de los medios e instrumentos de comunicación, han desarrollado una nueva forma de vivir² en el mundo, de visualizar y de sentir los valores³. Esta forma ha producido cambios positivos en la conciencia global y ha introducido nuevas maneras de interpretar y valorar las situaciones, contextos y personas⁴. Ha sido un cambio radical.

1. *La novedad es que tienen un alcance global que, con diferencias y matices, afectan al mundo entero. Factores determinantes son la ciencia y la tecnología, con su capacidad de manipular genéticamente la vida misma de los seres vivos, y, de crear una red de comunicaciones de alcance mundial, tanto*

¹ No se incluirá Cuba en las referencias regionales.

² “Surgimiento de una nueva forma de entender la sociedad y el mundo, con valores reformados y nuevos códigos éticos”. Contágate de Vida. Hermanos Maristas.

³ Proyecto Educativo Provincial, 2009-2014. Hermanos Maristas, Guatemala, 2008.

⁴ “Cultura de lo virtual, donde a veces, el espacio normal de comunicación sea el chat, el celular, etc. limitando la relación interpersonal (que exige compromiso)”. Contágate de Vida. Hermanos Maristas.

*pública como privada, para interactuar con simultaneidad, no obstante las distancias geográficas. Como suele decirse, la historia se ha acelerado y los cambios mismos se vuelven vertiginosos, puesto que se comunican con gran velocidad a todos los rincones del planeta.*⁵

2. *Ahora vivimos en un mundo pendular multidireccional. Ya no oscila sólo entre Oriente y Occidente, entre capitalismo y socialismo, entre norte y sur. Más que pasar de un periodo de paz a otro de guerra, transitamos de una guerra contenida, con focos delimitados, a un tiempo de guerra explícita y mundializada. Tal vez lo que más cuesta pensar es que dejamos una etapa en que esas distintas confrontaciones podían experimentarse en forma relativamente separada y entramos a un periodo en que todas las disputas se cruzan y potencian.*⁶

Para poder comprender este complejo escenario, podemos anotar someramente seis claves interpretativas:

1. La comunicación ha dejado de ser una cuestión de medios para convertirse en una de fines: aparecen no sólo nuevas máquinas o medios sino nuevos lenguajes, sensibilidades, saberes y escrituras, marcada por la hegemonía de la **experiencia audiovisual** sobre la tipográfica. La alteración incluye la comunicación misma, la forma de convivir y el sentido del lazo social. Más allá de la vida de aldeas, pueblos y barrios, incluso del estado-nación, hoy realmente, surge la experiencia del mundo.
2. La interconexión pone en evidencia lo que supone “estar juntos” y la comprensión de las crisis políticas, económicas, religiosas, étnicas, estéticas y sexuales. Nunca ha emergido culturalmente con tanta fuerza la necesidad de **reconocimiento y de sentido, de pertenecer y de compartir con**. De esto, los jóvenes son principales actores y testimonios.
3. Los cambios en la vida cotidiana de las familias y de la gente son notables, en sus adaptaciones a nuevas influencias culturales, antes ajenas, y a nuevas formas de vida y de organización económica.
4. La **identidad** se ha transformado. Hasta hace muy poco decir identidad era hablar de raíces, de raigambre, territorio, y de tiempo largo, de memoria simbólicamente densa. Decir identidad hoy implica también hablar de redes, y de flujos, de migraciones y movilidades, de instantaneidad y desanclaje, raíces móviles, o mejor de raíces en movimiento. Como afirma Eduard Delgado, “sin raíces no se puede vivir pero muchas raíces impiden caminar”. En lo que se refiere las culturas tradicionales, campesinas, indígenas y negras, estamos ante una profunda reconfiguración que responde también a la intensificación de su comunicación e interacción con las otras culturas de cada país y del mundo.
5. En la ciudad y en las **culturas urbanas** es donde se desarrollan las nuevas identidades -conceptos de lo nacional, tradiciones locales y flujos de información transnacionales-, donde se configuran nuevas formas de ciudadanía, representación y participación política; donde se dirigen los nuevos modos de estar juntos (comunicarse, vestir, relacionarse...), especialmente entre las generaciones más jóvenes.

⁵ CELAM (2007). Documento de Aparecida, 34

⁶ Jesús Martín-Barbero. La globalización en clave cultural: una mirada latinoamericana. Departamento de Estudios Socioculturales. ITESO, Guadalajara. MÉXICO, citando a N.García Canclini

6. En el campo cultural, aparece con más fuerza la **exaltación de la libertad y la conciencia individual** como fuente subjetiva de valores. Se nota un repunte progresivo y ascendente del relativismo moral y una reducción del papel social de la religión como sistema de cohesión⁷. Se percibe una clara tendencia hedonista, que inhibe el surgimiento de preguntas sobre el sentido y fin de la existencia o el valor mismo de la persona, e impulsa a la evasión⁸. En contraste, surgen nuevos valores positivos como la solidaridad, la integración, la ciudadanía responsable, la ecología, entre otros.

Sociedades jóvenes y llenas de esperanza

Los países de nuestra Provincia Marista vibramos con la presencia abundante de niños y jóvenes, que componen una importante parte de la sociedad y que reflejan el futuro potencial de la misma. Esta niñez y juventud, reflejo del alto índice de natalidad y de la presencia de familias con un promedio de hijos superior a otras regiones del mundo, generan una sensación de posibilidad y de reto de futuro. Como aspecto positivo, estas generaciones están más conscientes, junto a sus educadores y agentes de pastoral, del “valor fundamental de la persona, de su conciencia y experiencia, la búsqueda del sentido de la vida y la trascendencia”⁹. Se muestran más claras en su libertad personal y en el cuestionamiento de los paradigmas tradicionales. Viven con más intensidad la experiencia personal, lo vivencial y lo testimonial.

Sociedades cultural, étnica y religiosamente plurales

El progreso de las sociedades centroamericanas hacia una democratización progresiva y los acuerdos de paz, que dieron fin a años de conflictos armados internos en Guatemala, El Salvador y Nicaragua, han permitido el fortalecimiento de la pluralidad política e ideológica en la región. El avance es lento aunque progresivo y la consolidación del estado de derecho es todavía incipiente. Costa Rica y Puerto Rico aportan una tradición democrática solidificada por largas décadas de activismo civil.

Las sociedades actuales son más conscientes de su pluralidad, y de la composición multicultural y multiétnica de sus raíces. El desarrollo de esta conciencia ha fomentado una especial sensibilidad para atender la diversidad y aceptar los rasgos de la propia sociedad, en una constante tensión entre lo local y lo global, la mayoría y las minorías. Esto afecta la construcción social del concepto de la nacionalidad, incide en la mentalidad de las generaciones nuevas respecto a sus raíces, altera los paradigmas culturales y las escalas de valores en un diálogo constante con un mundo diverso e interconectado¹⁰.

El ambiente social plural se percibe también en el ámbito religioso. La tradición católica de nuestros pueblos coexiste con un crecimiento progresivo de los movimientos evangélicos. El reto evangelizador que supone la pluralidad religiosa para la pastoral¹¹ y la configuración de la identidad de las escuelas continuará presente en el futuro inmediato.

⁷ Veritatis Splendor, 84

⁸ “Creación de una personalidad híbrida, donde se conjugan los valores y contravalores de la cultura global con la propia; donde ésta cada vez se va perdiendo, dando paso a la dominante”. Contágate de Vida. Hermanos Maristas.

⁹ Aparecida, 52

¹⁰ Cfr. Aparecida, 44

¹¹ “Retorno a la trascendencia desde un sistema espiritualista, que se acomoda en un Dios a su medida”. Contágate de Vida. Hermanos Maristas.

Sociedades con nuevas estructuras familiares

En el conjunto de nuestra provincia, la familia ha ido experimentando un cambio progresivo en su estructuración así como en sus funciones sociales. Las familias poseen con más frecuencia organizaciones diferentes (mono-parentales, abuelos-padres, adopciones,...). Están constituidas por menos miembros que en el pasado, y se observa una mayor descristianización¹². Se da el grave fenómeno de las crisis familiares, la ruptura del seno familiar, el abandono de los hijos, la absorción exhaustiva de los padres en el mundo del trabajo, el doloroso rostro de la pobreza y la marginalidad. Las consecuencias sobre la educación de los hijos se van evidenciando en elementos sobreprotectores (por ejemplo, atención egocéntrica¹³, cultura del éxito...) o en el descuido de las obligaciones básicas por negligencia o incapacidad real y en la falta de sustrato religioso sólido¹⁴.

Dentro de la comunidad creyente general, sin embargo, existe una mayor conciencia de la identidad y responsabilidad educativa de la familia cristiana. Hay una mayor insistencia en la mayor atención a la calidad de las relaciones interpersonales en su seno y en el cuidado de la educación de los hijos. La familia es consciente de la necesidad de afrontar los retos de su propio crecimiento.

Sociedades en tensión con los modelos económicos regionales

Los modelos económicos prevalentes en los actuales países de la provincia se sostienen en el libre mercado y en los elementos de la teoría neoliberal. Se fundamentan en la cultura del consumo, como aspiración profunda, y generan un individualismo pragmático y narcisista. Las ideologías políticas, sin embargo, varían desde tendencias de izquierda (Guatemala, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica) a las de derecha (Puerto Rico, Honduras), polarizadas por la influencia constante de Estados Unidos y su contraposición ideológica regional Cuba-Venezuela¹⁵. Sin embargo, los modelos e ideologías actuales y pasadas no han podido resolver los problemas de fondo de las mayorías y el acceso a las condiciones mínimas de vida. De hecho, la prevalencia de la mayoría de la población en el desempleo, subempleo o empleo mal remunerado y la reducida clase media existente contrastan con una clase pudiente con amplio acceso y control de la riqueza.

Sociedades con modelos educativos en crisis

Las desigualdades en el acceso educativo se mantienen constantes en términos generales en la región. Existe una insuficiencia estructural para atender tanto la cobertura como la retención escolar y se ve agravado por problemas como la inequidad, especialmente entre las niñas y las mujeres.

¹² Dávalos, Luis Adalberto. Nuevos paradigmas en torno a la evangelización en la escuela y su influencia en la pastoral vocacional. (sin fecha)

¹³ "Búsqueda de afectos en la simulación, el placer momentáneo y la falta de estabilidad emocional". Contágate de Vida. Hermanos Maristas.

¹⁴ Aparecida, 40: Entre los presupuestos que debilitan y menoscaban la vida familiar encontramos la ideología de género, según la cual cada uno puede escoger su orientación sexual, sin tomar en cuenta las diferencias dadas por la naturaleza humana. Esto ha provocado modificaciones legales que hieren gravemente la dignidad del matrimonio, el respeto al derecho a la vida y la identidad de la familia.

¹⁵ Aparecida, 74: Sin embargo, vemos con preocupación el acelerado avance de diversas formas de regresión autoritaria por vía democrática que en ciertas ocasiones derivan en regímenes de corte neopopulista.

Sociedades convulsionadas

Violencia e irrespeto a la vida

La violencia constituye en la región uno de los flagelos más lacerantes de nuestra convulsionada realidad. Los índices de homicidios y asesinatos, de extorsiones, robos y asaltos han crecido alarmantemente en casi todos los países particularmente en Guatemala, El Salvador y Honduras, donde prevalece una sensación de inseguridad e impunidad generalizada. Los datos de Nicaragua, Costa Rica y Puerto Rico son más consoladores, pero se nota una tendencia al deterioro.

La violencia, generada por diversas razones, afecta particularmente a los niños y jóvenes y lacera a las mujeres, como poblaciones más vulnerables. Deja en la desprotección a numerosas familias y huérfanos a muchos niños y niñas.

Desigualdad de oportunidades y pobreza

La pobreza constituye el reto de mayores dimensiones para el desarrollo de las naciones de nuestra región. Bien sea en sus expresiones más profundas en Guatemala, El Salvador y Nicaragua, menores en Costa Rica, y sectoriales en Puerto Rico, es un factor de inestabilidad y falta de oportunidades que incide directamente en la niñez y la juventud. Cierra las puertas del desarrollo a las actuales y futuras generaciones. Niega los servicios básicos de salud y protección social y conlleva la deshumanización lacerante de muchas comunidades y personas.

La situación de las mujeres es claramente más desventajosa que la de los hombres. En toda la región, el valor del Índice de Desarrollo Humano desciende cuando se examina las desigualdades que sufren las mujeres en educación, salud e ingresos. Asimismo, las mujeres están peor ubicadas en el mundo laboral y en la participación política, tal como refleja el Índice de Potenciación del Género (IPG). En el ámbito educativo y eclesial, la mujer tiene un papel protagónico en las tareas docentes y catequéticas, que ha permitido impulsar sus potencialidades y dar pasos en su liderazgo, mientras se responde a las necesidades de las comunidades y de la Iglesia.

Corrupción

La corrupción¹⁶, producto de estados débiles, representa uno de los lastres más notables que afecta a la conciencia ciudadana y su confianza en el estado de derecho. Los procesos de democratización atraviesan dificultades reales cuando se encuentran con estados limitados en su capacidad para luchar contra la impunidad y la aplicación regular de la ley y los procedimientos. Las generaciones de jóvenes están cobrando conciencia de su responsabilidad en la construcción de estados más democráticos y menos corruptos.

Pandillas, maras

Uno de los fenómenos más notables y sangrientos en Guatemala, El Salvador y Honduras, y poco en Nicaragua, Costa Rica y Puerto Rico, son las pandillas juveniles o maras. Estas estructuras de asociación juvenil han integrado a los jóvenes en círculos denigrantes de violencia, explotación y extorsión, y parecen retar a la capacidad social de los estados

¹⁶ Aparecida, 70: "Es también alarmante el nivel de la corrupción en las economías que involucra tanto al sector público como al sector privado, a lo que se suma una notable falta de transparencia y rendición de cuentas a la ciudadanía. En muchas ocasiones, la corrupción está vinculada al flagelo del narcotráfico o del narco negocio y, por otra parte, viene destruyendo el tejido social y económico en regiones enteras." Además, Cfr. Aparecida 77

para controlarlas, disminuirlas y ofrecer a sus integrantes actuales y futuros alternativas de solución viables. Muchos jóvenes pierden sus vidas y su dignidad en estos grupos.

Narcotráfico

La presencia del narcotráfico en las estructuras sociales y políticas es cada vez mayor y más notoria. De igual forma, las posibilidades de acceso y consumo de sustancias prohibidas por parte de los jóvenes, y la utilización de éstos como intermediarios, ha sufrido un incremento en las últimas décadas. Las situaciones de dependencia, alienación y violencia se han multiplicado en los últimos años de manera alarmante. Entre los consumidores jóvenes, la búsqueda de gratificación inmediata se ve incentivada por la debilidad familiar y la búsqueda de un hedonismo fomentado socialmente.

Trabajo infantil

En nuestra región, más de 1.9 millones de niños y niñas ven amenazadas sus posibilidades de estudiar y salir del círculo de la pobreza, porque a diario deben ganarse el sustento trabajando. La existencia de la infancia trabajadora contribuye a perpetuar el subdesarrollo y es un caldo de cultivo para dramáticos conflictos sociales. Además, la gran mayoría de las niñas y niños que trabajan son ayudantes de sus padres o madres, y no reciben remuneración. Gran parte de la infancia trabajadora divide su tiempo entre el trabajo y el estudio, pero con el correr de los años, la escuela suele perder la partida. El trabajo precoz y la deserción del sistema educativo conducen a tocar el techo de posibilidades profesionales a edad muy temprana. Eso puede asociarse con un cúmulo de descontento social y tentaciones de ingresar los círculos de la delincuencia. El trabajo infantil en la región es una muestra más de la constante violación de los derechos económicos, sociales y culturales.¹⁷

Deterioro ambiental

Nuestro istmo centroamericano, confronta hoy una crisis de carácter ecológico que repercute negativamente en su desarrollo económico y social. Alterando y destruyendo los ecosistemas, consumiendo y mal disponiendo de los recursos naturales, contaminando el ambiente terrestre, acuático y aéreo, la presente explosión poblacional del istmo no solamente constituye un reto para la superación económica de nuestros pueblos, sino además, un riesgo permanente a la sobrevivencia de los mismos, como individuos que aspiran a vivir sanos e igualmente saludables.

Esto se agrava más con la voracidad de empresas mineras extranjeras que están haciendo grandes presiones a los gobiernos para que les dejen explotar los yacimientos en contra de dictámenes que pronostican una alta degradación ambiental.

Migraciones:

Las actuales migraciones constituyen el movimiento humano más vasto de todos los tiempos. En estos últimos decenios, tal fenómeno, se ha transformado en una realidad estructural de la sociedad contemporánea, constituyendo un problema cada vez más complejo, desde el punto de vista social, cultural, político, religioso, económico y pastoral. Causa fuertes malestares en los individuos, en particular en las mujeres y niños, sin olvidar a las familias. Tal fenómeno plantea el problema ético de la búsqueda de un nuevo orden económico internacional en vistas de una más justa distribución de los bienes de la tierra, y de la visión de la comunidad

¹⁷ Muñoz, Néfer en: <http://www.tierramerica.net/2003/0505/noticias4.shtml>

internacional como familia de pueblos. Las migraciones contemporáneas nos sitúan, ante un desafío, que ciertamente no es nada fácil, por su relación con las esferas económica, social, política, sanitaria, cultural y de seguridad.

Objetivos del milenio:

Según las percepciones quedan muy lejos las metas trazadas con las realidades que estamos viviendo en nuestros países.

Crisis económica:

Todavía no estamos viviendo en nuestros países todos los efectos devastadores que esta situación está generando; se agudizará más su impacto negativo.

El crimen organizado y su espacio en la crisis del sistema político:

En el año 1990, Estados Unidos inició su Plan Colombia como parte de la guerra en contra de las drogas. Toda la región ha estado involucrada en la misma. El precio de la droga ha bajado, el número de muertos ha aumentado, las operaciones del crimen se ha sofisticado y varios de nuestros países son hoy dominados por la mafia.

Enfoques formativos para el desarrollo de las funciones profesionales

La importancia de la formación en el laicado actual emerge tanto para funciones profesionales como pastorales, así como las personales. Ésto se ha visto revalorizado en los últimos años como consecuencia de la necesidad de transformación de la obras y de la conciencia del valor de la persona en todo proceso de cambio.

Dentro de las propuestas y orientaciones en la formación, se pueden notar dos corrientes medulares:

- a) la perennialista y racional-técnica, de carácter normativo, y tradicionalmente prevalerte, que hacía consistir la formación en un conjunto prescriptivo y fijo de contenidos a aprenderse;
- b) la orientación práctica de análisis interpretativo, como investigación concreta, donde se desarrolla un ciclo formativo con los siguientes pasos: reflexión, planificación-actuación, previsión, recogida de datos, análisis y evaluación de datos; representa a un profesional práctico-reflexivo, con sentido crítico.

Hoy se ve como preponderante un enfoque denominado como aprendizaje vital o de constante aprendizaje o aprendizaje continuo. Se da relevancia a los componentes de constante renovación y enriquecimiento de los laicos participantes en el apoyo a la misión provincial. Esta concepción está cercana a la creación de un sistema regulativo o descriptivo, más que a uno aplicacionista o normativo caracterizado por una formación orientada por soluciones elaboradas por especialistas, técnicamente correctas. El sistema descriptivo es más propio de la búsqueda de soluciones colectivas, inventivas y diferenciadas, donde se proveen herramientas de carácter abierto y dinámicas, con enfoque de procesos.

Partiendo de una visión regulatoria y descriptiva, y de un proceso de aprendizaje constante y vital, podemos identificar dos fases: la inducción o inicio de la práctica en una obra determinada; y la maduración.

- En la fase de inducción, correspondiente a los primeros años en la obra, se pasa del conocimiento proposicional-teórico al conocimiento estratégico espontáneo, situado y automatizado, pero no muy reflexivo. Los problemas que surgen en esta etapa provienen de las limitaciones para ejercer con dominio las funciones y proyecciones requeridas (p. ej. en el caso magisterial, por ejemplo, disciplina, evaluación, relaciones con padres, planificación...).
- En la fase de maduración, se prescinde de los problemas comunes del inicio para concentrarse en los problemas de motivación y actualización. Esta etapa incluye la posibilidad de convertirse facilitador y ayudante para los que viven su inducción.

Modelo formativo para laicos

Búsqueda de un modelo de formación para laicos

Entre los variados modelos de formación se pueden mencionar los siguientes:

- a) el modelo de formación orientada individualmente;
- b) el modelo de observación/evaluación;
- c) el modelo de desarrollo y mejora;
- d) el modelo de entrenamiento o institucional;
- e) el modelo de investigación o indagativo;
- f) el modelo de formación o cultura profesional.

Aunque no es el espacio para explicar estos modelos, su mención ofrece pistas para la comprensión del desarrollo de prácticas particulares. Actualmente en la Provincia se utiliza el modelo de entrenamiento o institucional de forma usual. Este modelo responde en parte a las necesidades institucionales y puede ser enriquecido con elementos del modelo de desarrollo y mejora.

Para el diseño del actual plan de formación, se selecciona un modelo que favorezca la dinámica formativa, aproximándose al siguiente esquema:

- a) Orientación o Educación en servicio, con el conjunto de fundamentos teóricos y con las estrategias para enfocarlos;
- b) Intervención o aplicación concreta, también denominado Reflexión sobre la práctica o Práctica reflexiva;
- c) Evaluación de los resultados de las acciones formativas.

Con los pasos indicados aquí se puede construir el ciclo formativo tanto a nivel local como a nivel Provincial, en una serie de Reflexión-Práctica-Evaluación que permita la relación teórico-práctica y la verificación del proceso de cambio y aplicación. Esta alternativa es dinámica. El proceso formativo se dividirá en las etapas de inducción y maduración.

Estrategias medulares de formación 2010-2015 en todas las áreas del Equipo Provincial de Pastoral

1. **MISIÓN:** Avanzar en el empoderamiento para la misión de los agentes laicales mediante la creación de procesos formativos integradores con el propósito de responder de forma actualizada a las necesidades de los destinatarios.
2. **VOCACIÓN:** Desarrollar programas de formación en identidad cristiana y marista mediante experiencias, cursos y talleres para acompañar el camino de opción vocacional, atendiendo la vocación laical marista.
3. **ESPIRITUALIDAD Y CARISMA:** Generar espacios para compartir y profundizar el carisma marista y la espiritualidad mediante talleres, retiros, convivencias, encuentros, cursos y experiencias de vida comunitaria para enriquecer el caminar en la fe, compartir el don del carisma y suscitar diversos niveles de adhesión y compromiso en la vida marista.
4. **INTEGRACIÓN DE EXPERIENCIAS Y RECURSOS:** Articular con sentido de equipo los programas formativos mediante el trabajo y la reflexión compartida de las diferentes áreas para fortalecer la formación integral y el apoyo de los diferentes sectores.
5. **METODOLOGÍA:** Procurar metodologías adecuadas, actualizadas e innovadoras que ayuden a integrar teoría y práctica, que sean útiles y pertinentes en lo cotidiano mediante procesos abiertos, itinerarios personales y grupales, acompañamiento, comunidades de aprendizaje y experiencias conjuntas de Hermanos y Laicos para responder a la diversidad de necesidades formativas.

Etapas formativas

Etapas de Integración. Etapa destinada ayudar a los nuevos miembros de la nueva Fraternidad para encontrar sentido a la experiencia e integrarse como grupo.

Etapas de Desarrollo. Esta etapa está destinada a ofrecer materiales y experiencias para la vida de los fraternos, durante la cual se procurará incluir temáticas bajo la perspectiva antropológica, cristiana, solidaria y marista.

Justificación específica

El Movimiento Champagnat de la Familia Marista surge con la convicción expresada en los números 36-39 de la Misión Educativa Marista:

- 1) La historia de Marcelino es un ejemplo del poder renovador de la acción de Dios en la historia de los hombres. Creemos que recibió un carisma, un don espiritual único, dado a través de él a toda la Iglesia en servicio a la Humanidad. Fue inspirado por el Espíritu Santo para descubrir una nueva forma de vivir el Evangelio como respuesta concreta a las necesidades espirituales y sociales de los jóvenes en un tiempo de crisis. Nosotros vemos confirmada la vigencia de este carisma en la fuerza con que ha venido inspirando a generaciones de discípulos, incluyendo la nuestra. (MEM 36)
- 2) El carisma marista que hemos heredado de Marcelino nos hace vivir el amor que Jesús y María tienen a cada uno personalmente, nos lleva a sentirnos receptivos y sensibles ante las necesidades de nuestro tiempo, y a profesar un sincero amor a los jóvenes, especialmente a los que más lo necesitan. (MEM 37)
- 3) Los que compartimos la misión marista estamos invitados a comprometernos libre y generosamente con el mismo carisma, ya sea en calidad de religiosos consagrados, o como laicos célibes o casados, cualquiera que sea nuestra situación o cultura. Vivimos el carisma de maneras diferentes pero complementarias. Juntos somos testigos de una unidad de historia, de espiritualidad, confianza mutua y empeño común. (MEM 38)
- 4) Los que somos laicos ofrecemos nuestras propias cualidades individuales así como los frutos de nuestro compromiso personal, nuestra profesionalidad y la experiencia que tenemos de las circunstancias ordinarias de la vida familiar y social. Como cristianos, testimoniamos a través de nuestras vidas personales la posibilidad de encontrar en Jesucristo el significado último de la vida y de vivir según el Evangelio. (MEM 39)

De estos textos podemos intuir algunos aspectos importantes que iluminan el proceso de las Fraternidades y que a la vez pueden ser objetivos a largo plazo:

- 1) Descubrir en Fraternidad la novedosa forma de vivir el evangelio intuía y vivida por Marcelino Champagnat.

- 2) Acrecentar la vivencia del amor que Jesús y de María nos tienen a cada uno personalmente.
- 3) Fomentar la receptividad, atención y sensibilidad a las necesidades de nuestro tiempo.
- 4) Profesar un sincero amor por los jóvenes, especialmente a los que más lo necesitan.
- 5) Comprometerse libre y generosamente con el mismo carisma ya sea como seglares célibes o casados, en cualquier situación o cultura.
- 6) Descubrir y vivir el carisma de maneras diferentes pero complementarias.
- 7) Juntos, ser testigos de una unidad de historia, de espiritualidad, de confianza mutua y empeño común.
- 8) Fomentar la generosidad y el servicio para compartir las propias cualidades individuales, los frutos del compromiso personal, la profesionalidad, la experiencia de vida familiar y social.
- 9) Fomentar mediante testimonio a través de nuestras vidas personales la posibilidad de encontrar en Cristo el significado último de la vida y de vivir según el Evangelio.

El XX Capítulo General contemplaba los siguientes aspectos, para potenciar el camino de crecimiento de un laicado marista cada vez más maduro.

- 1) Llevar a cabo las orientaciones al Consejo General:
 - a) Que (el Consejo General) establezca en los próximos años un proceso y las estructuras adecuadas (estudios, encuentros, redes, secretariado, comisión internacional...) que lleven a los Hermanos y a los laicos a explicitar nuestra identidad marista: lo que es común, lo específico, y lo complementario en nuestras vocaciones y a clarificar las diferentes formas de ser laico marista. (47.2)
 - b) Que (el Consejo General) estudie las diferentes formas de pertenencia al Instituto y que, en diálogo con los provinciales y sus consejos, permita a los laicos vivir (ad experimentum) diversas formas de compromiso marista. A partir de estas experiencias, el Consejo General clarificará los tipos de vinculación jurídica que posibiliten, eventualmente, tomar una decisión en el XXI Capítulo General. (47.3)
 - c) Que (el Consejo General) cree, si fuere necesario, unas estructuras que ayuden a las unidades administrativas con más dificultades para desarrollar programas de formación para Hermanos y laicos (cf. n° 44.6). Con esta finalidad, podrá abrir los centros de espiritualidad existentes para que en ellos participen los laicos. (47.4)
 - d) Que (el Consejo General) proponga líneas de acción y continúe creando estructuras para que los laicos puedan participar de manera adecuada en algunas instancias del gobierno del Instituto: comisiones, asambleas, capítulos... (47.5)
 - e) Que utilice los medios de comunicación existentes, o que cree otros para facilitar el intercambio de experiencias significativas del compartir entre Hermanos y laicos, que estimule la creación de nuevos grupos. (47.6)
- 2) Estimular y acompañar la puesta en marcha en las Unidades Administrativas de las recomendaciones del Capítulo General:

- a) Poner en marcha o continuar desarrollando programas de formación de Hermanos y laicos... (44.6)
 - b) Establecer las estructuras necesarias para que sea efectiva la corresponsabilidad entre Hermanos y laicos en la planificación, en la animación y en la gestión de las obras... (44.7)
 - c) Promover experiencias que favorezcan el compartir la misión, la espiritualidad y la vida con los laicos. (44.8)
 - d) Acoger favorablemente la creación de comunidades con presencia de laicos, con el fin de responder a las necesidades de la juventud, especialmente de la más abandonada. (44.9)
- 3) Ofrecer sugerencias a las comunidades en la realización de esta recomendación del Capítulo General:
- a) Promover la constitución de Fraternidades del Movimiento Champagnat, signo de vitalidad reconocido por el Instituto, o acoger otras formas posibles de asociación de laicos. (43.10)

El 21 Capítulo general refrendaba nuevamente el MChFM:

Apoyamos el Movimiento Champagnat de la Familia Marista y otras expresiones nuevas de vida y pertenencia marista que están surgiendo en formas diferentes, en diversas partes del mundo; a la vez que sentimos la necesidad de desarrollar procesos que permitan a todos los maristas ser corresponsables de la vida, la espiritualidad y la misión.

Perfil formativo y de acción de los fraternos/as del MChFM

- 1) Los fraternos son ayudados por el proceso formativo para que puedan optar por seguir a Jesús al estilo de María, desde su realidad laical. Su opción responde a la llamada gratuita que han recibido de Cristo para asemejarnos a Él, y a la misión que se les ha confiado. Como Champagnat, su seguimiento brota de la íntima vivencia del amor de Dios Padre, así como de la apertura a los acontecimientos y personas.
- 2) Los fraternos/as viven y comparten su fe en comunidad. Comprenden la fraternidad como manera concreta de vivir como Iglesia. En ella experimentan la cercanía de Dios, que se hace presente en el encuentro con las personas, especialmente las más desatendidas, los acontecimientos diarios, la oración, la Eucaristía, la Palabra de Dios y el compromiso apostólico en las distintas realidades temporales. Entienden que sus relaciones fraternas son un reflejo del espíritu de familia de Nazaret, que se caracteriza por la sencillez y la búsqueda de la unidad, en un clima de alegría.
- 3) Los fraternos/as reconocen en María su peculiar camino de vivir el Evangelio. Reflexionan sobre el llamado a ser recuerdo vivo de María en la Iglesia. Acuden a ella confiadamente como Madre Buena y la presentan como discípula perfecta, compañera de camino en la peregrinación de la fe, mujer valiente y profética, camino que lleva a Jesús.
- 4) Los fraternos conocen la vida y la herencia espiritual de Marcelino Champagnat y lo reciben como inspiración para sus vidas. Asumen los rasgos de su espiritualidad: amor misericordioso, generosidad apostólica, sencillez, amor a

María, Madre y Modelo, espíritu de familia, solidaridad efectiva con los pobres, entusiasmo en el trabajo.

- 5) Los fraternos comprenden la presencia del Reino y se comprometen a su construcción. Mediante la reflexión y práctica de las actitudes de Jesús, evangelizan ante todo con el testimonio de vida, siendo fermento en sus propios ambientes. También lo hacen con la oración y la palabra. Saben reconocer los signos del Reino entre los niños y los jóvenes, los pobres y los abandonados, en el mundo del trabajo y de la profesión y en sus familias, entregándose a esta misión con la misma pasión apostólica que llenó el corazón compasivo del Padre Champagnat.
- 6) Los fraternos cultivan su sensibilidad a las situaciones injustas y se muestran solidarias con quienes sufren. Despiertan el sentido crítico que les permite analizar la realidad desde el Evangelio para comprometerse en su transformación. Este compromiso, diversificado según capacidades y posibilidades de cada miembro de la Fraternidad, permite ir haciendo más efectiva la solidaridad con los pobres y los que sufren. Juntamente con otros hombres y mujeres, promueven la fraternidad, y se empeñan en el trabajo por la paz, la justicia y la salvaguarda de la creación.
- 7) Los fraternos comprenden y viven la comunión con la Iglesia. Insertos activamente como miembros del Pueblo de Dios en las parroquias o diócesis, a través de una apertura y colaboración sinceras, ofrecen la contribución de su Fraternidad que pretende vivir con talante misionero al estilo marista. Favorecen también la comunicación y acciones conjuntas con otros movimientos o grupos eclesiales.
- 8) Los fraternos asumen su formación permanente, de manera personal y colectiva. Esta formación, medio excelente de crecimiento humano y espiritual, parte sobre todo de la Palabra de Dios, tiene en cuenta las necesidades reales de la Fraternidad y se esfuerza por integrar fe, cultura y vida.
- 9) Los fraternos/as profundizan el significado y la vivencia de la espiritualidad y vocación laical marista.

Áreas formativas

- 1) Ejes básicos: Eje Marista, Eje Cristiano, Eje Antropológico
- 2) Eje suplementarios: Eje de Integración, Eje de Solidaridad
- 3) Ejes (4) de Profundización: “Vengan y lo verán”

Esquema formativo provincial

Este esquema es uno cíclico que permite la definición de la formación desde las necesidades de las Fraternidades:

- [1] *Prioridades provinciales y Estudio de Necesidades*
- [2] *Diseño y rediseño del “Proceso del MChFM” y del “Proyecto de vida”.*
- [3] *Experiencias formativas en Fraternidad y en Encuentros.*
- [4] *Experiencias vitales de la fraternidad (vida comunitaria, espiritualidad, apostolado).*
- [5] *Evaluación de la formación*

Características andragógicas y metodológicas para la formación en las Fraternidades

El ambiente de desarrollo del Proceso de las Fraternidades se fundamenta en los siguientes aspectos propios del desarrollo de los jóvenes-adultos o los adultos:

- 1) Clima: Relajado, confiable, mutuamente respetuoso, informal, cálido, colaborativo, de apoyo.
- 2) Planificación: realizada en conjunto y con mucho intercambio entre todos.
- 3) Necesidades: descubiertas en conjunto y valoradas por todos.
- 4) Plan de formación: acordado conjuntamente, experiencial y lleno de sentido.

Como pedagogía propia, la Propuesta primero se ubica en la realidad de los Fraternos participantes. Los miembros de la Fraternidad buscan realizar un diálogo donde afloren las siguientes miradas:

- 1) Una mirada evangelizadora, que es la de aquellos que saber amar a las personas hasta el punto de ofrecer lo que Dios mismo ha sembrado en sus corazones.
- 2) Una mirada comprensiva, que exige un conocimiento de la realidad para meterse en la piel del otro y sentir con el otro, conscientes de que, como hace Dios, “no puede ser salvado lo que no ha sido asumido”.
- 3) Una mirada encarnada.
- 4) Una mirada comprometida.
- 5) Una mirada esperanzada.
- 6) Una mirada comunitario-fraterna.
- 7) Y, particularmente destacable, una mirada marista: cristocéntrica, mariana, sencilla, fraterna, laboriosa, generosa, misionera.

Junto a estas miradas, se trata de realizar una andragogía con varias características principales:

- 1) Integradora, o sea, dirigida a toda la realidad de la persona (cognoscitiva, emocional, social, moral, espiritual, litúrgica, apostólica).
- 2) Diferenciadora, o sea, que mire al Fraterno(a) en su etapa vital y en sus situaciones culturales, sociales, religiosas, familiares, económicas.
- 3) Participativa, o sea, capaz de integrar, ofrecer participación y diálogo, en la búsqueda común de la vocación laical marista y en la vida comunitaria.
- 4) Enfocada desde la nueva racionalidad: aprender a aprender, valoración de la subjetividad, la intuición y la imaginación creativa, el pensamiento holístico, la multidimensionalidad, la necesidad de aprender a integrar conocimientos, aprender a hacer, desarrollar competencias.
- 5) Enfocada en el aprendizaje de la condición humana: el desarrollo de la ternura, de las emociones, del afecto y la autoestima, la meditación y la contemplación, el conocimiento convertido en sabiduría.
- 6) Comprometida con el desarrollo del liderazgo: servicio, transformación, sentido de comunidad, mejoramiento.
- 7) Que comprenda aspectos teóricos de los temas, y se enfoque en las dimensiones prácticas y creativas de la innovación en el campo de la gestión educativa.
- 8) Fundamentada en la participación de los fraternos quienes asumen el protagonismo de su formación.

- 9) Que valore el proceso, los resultados y el impacto de la formación.

El enfoque será desarrollar un proceso de crecimiento cristiano y marista, con una visión clara: *Fomentar la vocación marista laical, mediante propuestas de crecimiento de jóvenes y adultos, para que logren una identidad marista sólida y comprometida.*

Las Orientaciones y Propuestas para la formación de fraternos/as poseen estas características particulares:

- 1) Es un proceso que se vive dentro de una Fraternidad con personas que comparten la misma experiencia. Se trata de un camino personal y comunitario hacia la madurez cristiana y la identidad vocacional marista, que se realiza poco a poco, con la ayuda de todos, el acompañamiento de los animadores, asesores y los equipos de animación.
- 2) El proceso pretende ayudar a desarrollar los valores del carisma, profundizar la espiritualidad y el estilo de vida marista, intensificar el compromiso personal, eclesial y social, y crear las condiciones de una experiencia de vida fraterna enriquecedora y positiva.
- 3) El proceso es flexible y dirigido a adultos o jóvenes adultos que se proponen objetivos de crecimiento y desarrollo cristiano y marista y que encuentran en la vocación marista laical un modo de vida y de servicio a Dios.
- 4) Las propuestas enfocan aspectos de formación que son orgánicos, tanto en la fe como en los procesos de integración, oración, misión y vida fraterna. Todos sus componentes se presentan de manera integrada, y no disgregada. En este sentido, posee un enfoque integral: dimensiones del carisma, aspectos de la espiritualidad, formación, oración, apostolado, fraternidad, nivel personal-comunitario-social.
- 5) Las propuestas son sensibles a la búsqueda de sentido que realizan los fraternos y fraternas, intentando responder y aclarar las interrogantes fundamentales de la persona a la luz de la fe y con un enfoque significativo.
- 6) Las propuestas respetan la condición de los adultos o jóvenes adultos a quienes va dirigida. Todo se realiza con ellos, no para ellos.

Visión programática 2010-2015

La visión 2015 queda representada en:

- 1) Fraternos con una mayor comprensión y responsabilidad de la vida y misión marista.
- 2) Fraternos que han comprendido y vivido el “Proceso del Movimiento”.
- 3) Fraternos con un conocimiento y apropiación adecuada del carismas.
- 4) Fraternos que han explorado la opción vocación laical marista como una posibilidad.
- 5) Fraternos comprometidos con el crecimiento de su fraternidad y de nuevas fraternidades.

Estrategias adaptadas para fraternidades 2010-2015

- 1) **MISIÓN:** Avanzar en el empoderamiento para la misión de los hermanos mediante la creación de procesos formativos integradores con el propósito de responder de forma actualizada a las necesidades de los destinatarios.
- 2) **VOCACIÓN:** Desarrollar programas de formación en identidad cristiana y marista mediante experiencias, cursos y talleres para acompañar el camino de opción vocacional, atendiendo la vocación laical marista.
- 3) **ESPIRITUALIDAD Y CARISMA:** Generar espacios para compartir y profundizar el carisma marista y la espiritualidad mediante talleres, retiros, convivencias, encuentros, cursos y experiencias de vida comunitaria para enriquecer el caminar en la fe, compartir el don del carisma y suscitar diversos niveles de adhesión y compromiso en la vida marista.
- 4) **INTEGRACIÓN DE EXPERIENCIAS Y RECURSOS:** Articular con sentido de equipo los programas formativos mediante el trabajo y la reflexión compartida de las diferentes áreas para fortalecer la formación integral y el apoyo de los diferentes sectores.
- 5) **METODOLOGÍA:** Procurar metodologías adecuadas, actualizadas e innovadoras que ayuden a integrar teoría y práctica, que sean útiles y pertinentes en lo cotidiano mediante procesos abiertos, itinerarios personales y grupales, acompañamiento, comunidades de aprendizaje y experiencias conjuntas de Hermanos y Laicos para responder a la diversidad de necesidades formativas.

Estructuras formativas (Etapas de inducción y desarrollo)

| <i>Elemento</i> | <i>Sentido Andragógico</i> |
|---|---|
| Definición y descripción | Permite identificar los aspectos propios de la Propuesta. Orienta sobre los aspectos claves de reflexión de la Propuesta. |
| Preguntas Generadoras | Suscitan el diálogo profundo sobre la Propuesta. Se deben utilizar frecuentemente durante la Propuesta para clarificarlas y llegar a una síntesis durante el proceso. |
| Objetivo | Define el o los propósitos de la Propuesta. Se debe tener presente en la programación de actividades y temas de la Propuesta. |
| Lema | Concentra en una frase el contenido de la Propuesta. Debería estar presente y visible en todas las reuniones de la Fraternidad. |
| Valores del Carisma (Pedagogía Marista) | En cada Propuesta se enfatiza la comprensión y práctica de unos de los valores. Es importante introducirlo en la reflexión con frecuencia e invitar constantemente a su práctica. |
| Eje Mariano (Pedagogía Marista) | En cada Propuesta, se vive "junto" a María una etapa de su vida. Esta etapa coincide con el tema de la propuesta. Las cualidades marianas son una excelente vía de crecimiento marista. |
| Espiritualidad | Se desarrolla una dimensión espiritual, apropiada a la Propuesta. Esta dimensión debería estar presente particularmente en los momentos de oración y experiencias de retiro. |
| Medios | Se mencionan los medios ordinarios en cada Propuesta. |
| Asesor y Animador | Se mencionan algunas funciones propias de cada uno. |
| Ritos | Se mencionan los ritos más destacados: la Emisión de las Promesas, la celebración de la entrega de la Palabra Mariana y de la Palabra de Champagnat, al inicio de la cada propuesta. |
| Formación | Se indican algunos núcleos posibles para la formación. Esto se debe |

| | |
|------------------------|---|
| Sugerida | concretar en el Proyecto de Vida (área de Formación) de cada Fraternidad. |
| Duración | Se sugiere una temporalidad flexible. |
| Insistencia formativa | Se indican las principales fuentes formativas para la Propuesta. |
| Ejes para la formación | Se especifica algo más los ejes posibles de formación. |

Síntesis del Proceso de las Propuestas

| | Propuesta 1 | Propuesta 2 | Propuesta 3 | Propuesta 4 | Propuesta 5 | Propuesta 6 |
|----------------|-------------------------------------|---|---|---|--|---|
| Propuesta | Nacimiento e integración como grupo | Iniciamos a vivir en Fraternidad | Seguimos a Jesús en Fraternidad | Compromiso en Fraternidad | Generando vida más allá de la Fraternidad | Revitalización |
| Lema | Acogemos la Vida en Fraternidad | Construimos Fraternidad y Vida con Jesús. | Optamos por Jesús en Fraternidad. | Como Champagnat promovemos la Vida. Anunciamos como Jesús el Evangelio de la Vida | Como María, transmitimos la Vida. [Cada nuevo año se recrea el lema] | Revitalizamos nuestra vida en Fraternidad. |
| Valor | | Espíritu De familia | Amor a Jesucristo | Sencillez | Amor al trabajo | |
| Eje Mariano | | María de Nazaret, nuestra Buena Madre | María en la Anunciación y en Belén | María en Ain Carim y Caná | María en Pentecostés. | María meditaba todas estas cosas en su corazón. |
| Espiritualidad | Apertura y disponibilidad interior. | Introducción a la EAM. Oración comunitaria y personal | Meditación con la Palabra | Descubrir a Dios en la Vida | Discernimiento | Discernimiento |
| Formación | Eje 0 Integración | Eje 1 Eje 0 <hr/> Ejes 5,6,7,8 | Eje 2 Eje 1 Eje 0 <hr/> Ejes 5,6,7,8 | Eje 3 Eje 4 <hr/> Ejes 5,6,7,8 | Eje 5 Eje 6 Eje 7 Eje 8 | A criterio |
| Foco | Integración | Integración Espíritu de Familia | Cristo | Iglesia Apostolado | Nuevas Fraternidades y nuevos servicios | Renovación |

Otras opciones de formación

| Etapas de Desarrollo | Objetivo-Meta | Estructura | Duración | Operativización | Temporalidad |
|-----------------------------------|--|------------|------------------------------------|---|-----------------|
| Acompañamiento local y provincial | Crear un clima de diálogo positivo sobre la práctica | I V | 3 encuentro locales y 3 encuentros | Incluir guía de entrevistas. Incluir | Todos los años. |

| Etapa de Desarrollo | Objetivo-Meta | Estructura | Duración | Operativización | Temporalidad |
|---|---|------------|---------------------------------------|---|-----------------------------|
| | directiva que acompañe el ejercicio Sistematizar la valoración de la acción directiva como medio de retrocomunicación y reflexión. | | anuales con el coordinador provincial | instrumentos de retrocomunicación para el directivo | |
| Encuentro provincial de Fraternidades y Encuentros nacionales | Participar en el desarrollo de la reflexión sobre la vida y espiritualidad del Movimiento | | EPF: cada 2 ó 3 años. ENF: anual | Coordinados por la Pastoral Educativa Provincial. | Trienal o Bienal. Anual. |
| FORMAR I FORMAR II | Profundizar en los fundamentos maristas que orientan la acción apostólica marista. | | 15 días anuales. | Coordinados por la Pastoral Educativa Provincial. | Todos los años. |
| Posgrado en Espiritualidad Marista | Profundizar en el conocimiento y apropiación de la espiritualidad maristas | II III | 2 años | Articulación regional. | 2010-2011 |

Formación anual para los animadores y asesores de Fraternidades:

Temáticas:

- Mi situación como animador (fortalezas y debilidades)
- Etapas de la vida – evolución humana y espiritual del adulto
- Estrategias de animación de grupos
- Estructura de una reunión
- Estrategias para la oración
- Estrategias para desarrollar la temática
- Estrategias de animación de grupos
- Estrategias para la animación del apostolado
- Estrategias para la evaluación periódica de la Fraternidad
- Propuesta del Proceso del Movimiento
- Comprensión de los Ejes formativos